

EMPLEO DEL HELICOPTERO EN LA GUERRA NAVAL

*Gustavo Jordan Astaburuaga
Teniente 1º*

Una de las armas navales que ha tenido un enorme desarrollo en los últimos treinta años ha sido el helicóptero basado en buques de guerra (fragatas, destructores, portaaviones, buques logísticos, buques de desembarco, etc.).

Tanto ha sido su desarrollo e importancia que ha obligado a cambiar fundamentalmente el diseño de buques de guerra modernos, y en la actualidad la capacidad de un buque para operar o no cierto tipo de helicóptero es fundamental, cuando se piensa en el valor táctico de un determinado buque.

Por otra parte, quizás con pocas y baratas modificaciones es posible que buques de diseño no tan nuevo puedan operar helicópteros modernos, lo que indudablemente puede ser un gran aumento en la capacidad ofensiva general del buque y de ayuda en el cumplimiento de sus diferentes roles.

A continuación se analizarán diferentes aspectos, que se han estimado los más relevantes, del empleo de helicópteros en la guerra en el mar.

Rol antibuques

En este momento existen diversos tipos de helicópteros capacitados para

operar misiles antibuques; en una catalogación muy general se podrían clasificar en helicópteros pesados y livianos.

En el área de helicópteros livianos, Inglaterra y Francia han desarrollado misiles semiactivos antibuques con un alcance máximo del orden de 15 kilómetros, cuya filosofía inicial fue para contrarrestar la amenaza de misileras y patrulleras con misiles, pero considerando que muy pocas Armadas o, mejor dicho, muy pocos buques de guerra disponen de misiles antiaéreos de ese alcance, y si además se considera que la mayoría de los misiles antiaéreos de mediano o largo alcance fueron concebidos contra aviones de mediana o gran altura, podemos concluir que el empleo de helicópteros con este tipo de misiles antibuques tiene grandes posibilidades de éxito, incluso contra buques con misiles antiaéreos de mediano alcance y, por supuesto, enormes posibilidades contra buques cuyos misiles o cañones tengan un alcance inferior a 10.000 yardas.

El guiado de estos misiles es semiactivo, por lo que el buque blanco no puede efectuar contramedidas electrónicas al misil, sino sólo al radar del helicóptero, y dependiendo de la tecnología y capacidades de radar del helicóptero, como del buque, existirán posibilidades de distinto nivel para contrarrestar esta amenaza por medios electrónicos.

Por otra parte, la superficie reflectora de radar de los misiles mismos es menor que la de los misiles superficie-superficie, razón por la cual el problema que se presentará a los sistemas antimisiles es mayor.

Y, por último, es normal que este tipo de helicópteros pueda portar hasta cuatro misiles, lo que podría saturar cualquier sistema de defensa antimisil existente hoy en día, si se lanzan los cuatro misiles casi simultáneamente.

La carga de combate de este tipo de misiles es relativamente baja, pero es fácil adivinar qué tipo de daños puede producir en un buque no acorazado; hablando en términos reales, algún sistema de armas del buque va a quedar inoperativo y el buque mismo va a perder su capacidad combativa por preocuparse de contener los daños colaterales del misil (incendios, inundaciones, etc.) y tratar de restablecer el poder ofensivo, todo lo cual es suficiente para dejar inofensivo a ese buque por un determinado tiempo.

En el área de helicópteros pesados existen diversas versiones capaces de transportar misiles aire-mar. La más popular es la que puede transportar misiles Exocet AM-39. Este misil, u otros del mismo tipo cuyo funcionamiento es automático, tiene varias ventajas y también desventajas. Las ventajas más importantes son la distancia de lanzamiento, considerablemente mayor, la facilidad de maniobras evasivas del vehículo lanzador, y la mayor carga de combate del misil mismo.

Pero como la amenaza de estos misiles ha estado demasiado tiempo presente en su modo superficie-superficie, se han desarrollado innumerables tipos de contramedidas, partiendo con las deceptivas. Por lo que su utilidad o eficiencia actual ha perdido un poco lo que se podría denominar *la sorpresa tecnológica* y, por ende, las posibilidades de impacto son menores.

Ante un misil de este tipo, el buque tiene también la posibilidad de efectuar

contramedidas electrónicas al radar del helicóptero, lanzar *chaff* de confusión y, posteriormente, hacer contramedidas al misil mismo combinado con otros deceptivos. También, el hecho de que el misil es lanzado a mayor distancia, podría dar un mayor tiempo de reacción al buque.

El futuro en el desarrollo de misiles aire-mar transportados por helicópteros está basado fundamentalmente en mantener la ventaja en distancia, comparado con los sistemas antiaéreos de los buques, mejorar las capacidades *anti-jamming* de los radares y, por supuesto, mejorar el misil mismo en su guiado, sea este semi-activo o autónomo.

Otro aspecto que no se ha mencionado en este comentario es que tanto la autonomía como la velocidad de los helicópteros modernos han aumentado considerablemente, por lo que –hoy en día– pensar en hacer un ataque con misiles transportados por helicópteros, hasta un radio de 100 millas, no es algo tan inusual, y probablemente distancias de este orden ya están incorporadas en las tácticas de las Armadas que disponen de este tipo de armas.

Rol antisubmarino

Considerando una división muy general, igual al párrafo anterior, entre helicópteros pesados y livianos para la guerra antisubmarina (A/S), podemos aseverar que el helicóptero pesado tiene una mayor ingerencia en dicho tipo de guerra.

Los helicópteros pesados A/S están en servicio solamente en un número restringido de Armadas; normalmente, tienen un sonar, sonoboyas, detector de anomalías magnéticas (MAD), etc., y como armamento pueden llevar torpedos A/S, cargas convencionales y/o nucleares A/S. Su autonomía es considerable, lo que les permite ser empleados como parte integral de la cortina A/S de una fuerza.

Los helicópteros livianos tienen algunas tareas similares a los anteriores,

pero también otras diferentes, fundamentalmente por los diferentes sensores que llevan a bordo. Su empleo puede ser rebusca pasiva (MAE y visual o MAD) o activa (radar). Como armas de ataque, normalmente pueden portar torpedos A/S y diferentes tipos de cargas de profundidad. En general, en la guerra A/S se podría definir al helicóptero liviano como un arma para ataques de oportunidad (cuando el helicóptero detecta al submarino con sus propios medios), como un medio de comprobar la presencia de un submarino, o sencillamente como un elemento portador de armas A/S del buque (cuando es vectorado a un ataque basado en los datos que tiene el buque).

Rol en combate de misiles superficie-superficie entre buques

Uno de los mayores adelantos en el desarrollo de misiles superficie-superficie ha sido el rápido aumento en su distancia máxima de alcance.

La mayoría de este tipo de misiles de la nueva generación tienen un alcance superior a los medios de detección de la plataforma lanzadora (sea alcance de detección activo por radar o pasivo por MAE o sonar); por lo tanto, la designación del blanco y posteriormente la corrección en vuelo del misil ha sido una tarea que han incorporado los helicópteros modernos en los últimos años.

Este aspecto de la guerra de superficie es extremadamente importante, dado que el helicóptero podría detectar y evaluar el blanco, traspasar la información al buque por algún sistema *Lynk* o, simplemente, por comunicadores (basado en un buen sistema de navegación), y el buque podría tener la posibilidad de disparar sus misiles sin romper el silencio electrónico, basado solamente en las informaciones del helicóptero, el que obviamente deberá estar ubicado en una posición fuera del alcance de las armas antiaéreas del enemigo y en la trayectoria del misil que permita corregir en vuelo los errores en designación al misil o movimientos del blanco.

Rol en patrullaje y rebusca

Con la instalación de equipos de MAE en los helicópteros livianos más modernos, el rol de patrullaje aerotáctico ha aumentado en forma considerable sus posibilidades.

Ahora, el helicóptero tiene la posibilidad de efectuar rebusca activa (radar) o pasiva (visual y MAE).

Esto, combinado con equipos de navegación de gran precisión, permitirá proveer una valiosísima información dentro de un radio de 100 millas de una fuerza.

Rol en la guerra electrónica

Disponiendo de un helicóptero con equipo de MAE, las posibilidades de aumentar la rebusca con medios pasivos ha aumentado considerablemente. Ahora, la ubicación del enemigo –combinando la información pasiva entre helicóptero, entre buque y helicóptero o entre helicóptero y avión– tiene posibilidades insospechadas.

El otro empleo que es posible asignar a los helicópteros es actuar como deceptivo, teniendo este empleo una ventaja muy grande con respecto a otros deceptivos (*chaff*, por ejemplo), que el helicóptero nunca desaparece y su rumbo y velocidad pueden ser cualesquiera.

Rol en la guerra aérea

Este rol puede parecer un poco extraño en estos días, pero con el desarrollo de los helicópteros livianos, capaces de cumplir cualesquiera de las funciones descritas en los párrafos anteriores, en el futuro va a nacer un nuevo concepto de empleo del helicóptero; sencillamente, emplearlo como una patrulla aérea de combate sectoreada desde un buque, en contra de un helicóptero enemigo que esté desarrollando alguna de las actividades ya mencionadas, fuera del alcance de las armas antiaéreas de una fuerza. El armamento para desarrollar esta tarea

puede ser desde una simple ametralladora hasta misiles aire-aire.

Rol en operaciones anfibas

El concepto de desembarcos anfibios ha evolucionado conjuntamente con los helicópteros. Actualmente ya no se conciben operaciones anfibas sin el apoyo de helicópteros. Su utilidad es a todo nivel; puede ser el medio de desembarco de tropas, de desembarco de pertrechos esenciales, traslado de tropas, etc., y su ventaja es principalmente la movilidad y velocidad. En este campo, el empleo del helicóptero no tiene limitación; dependerá solamente de las necesidades e imaginación de los estrategas y tácticos que estén dirigiendo una operación de esta naturaleza, y de la situación táctica.

Rol logístico general

Los buques logísticos modernos tienen plataformas para operar helicópteros; con esto, el apoyo logístico a los buques en menor escala (personal, repuestos de otros artículos relativamente livianos) puede ser traspasado a los buques a grandes distancias, sin distraer al buque

afectado de sus tareas tácticas, con la evidente ventaja que esto significa.

Rol en fuerzas de comandos

Con helicópteros modernos de gran autonomía, buenos equipos de navegación, etc., es posible efectuar operaciones de desembarco desde buques de línea a gran distancia de la costa.

Conclusión

Como el lector podrá haber apreciado, este artículo no ha pretendido nada más que lo que su título indica: "empleo del helicóptero en la guerra naval". Se han omitido intencionalmente los datos técnicos; por una parte, porque son esencialmente variables con los elementos técnicos y, por otro lado, pensando que las ideas sí que son permanentes. Tampoco se ha pretendido tratar todo lo que podría hacer un helicóptero, sino que lo de más importancia y relevancia en la guerra actual. El empleo del helicóptero —como cualquier arma— está supeditado al ingenio, capacidad y profesionalismo, como igualmente a todos los aspectos tácticos involucrados, tanto de pilotos como del medio ambiente de cada caso en particular y, por supuesto, del apoyo del buque.

